

# MODELO DE CHOQUE CULTURAL COMO PROCESO<sup>1</sup>

Virginia Aranda Parra<sup>2</sup>

---

## Resumen

El contexto que va dibujando la globalización está reconfigurando el escenario de las interacciones, tanto para los sujetos, como para las instituciones. Las migraciones en el marco del tercer ciclo convierten a un importante grupo de estudiantes, que están realizando sus doctorados fuera de sus países de origen, en *expatriados*. Los profesionales que van a especializarse en estudios de tercer ciclo en el extranjero, impactan a la sociedad receptora y a su vez son impactados por ésta al no ser acogidos. En este estudio se dan a conocer tanto los contextos institucionales que les reciben, como las vivencias objetivas y subjetivas en que estos alumnos realizan tal proceso, lo que permitió desarrollar *un modelo de choque cultural* para comprender y abordar con mayores elementos de juicio los conflictos de raíz intercultural con estudiantes internacionales.

**Palabras clave:** Choque cultural – Comunicación intercultural — Interculturalidad – Inmigrante – Forastero – Estudiantes internacionales.

## Abstract

The context of globalization is transforming the process of interaction both for individuals and for institutions: Migrations within the third cycle turn an important group of students who are studying for a doctoral degree outside their own countries, into expatriates. The professionals who go abroad to specialize in their third cycle studies cause an effect on the societies they go to. Likewise, they are affected by this new society when they are not accepted. This study reveals the institutional contexts the students encounter, as well as the objective and subjective life experiences of the students while they go through that process. This allowed to develop a Cultural Shock Model in order to understand and tackle with a sounder basis the conflicts of intercultural nature experienced by international students.

**Key Words:** Cultural Shock – Intercultural Communication – Interculturality – Inmigrant – Foreigner - International Students.

## Eje de la problemática

En un mundo que pretende cada vez estar más globalizado (Castles, S. 2002), cada vez más interconectado (Chomsky, N.; Dieterich, H., 1996), la necesidad de identificar y construir nuevas redes de conocimiento y de interacciones no puede seguir siendo ignorada por la Universidad. Reconocida tradicionalmente como la institución encargada de construir y promover el conocimiento humano, ella tiene hoy ante sí el desafío de crear un espacio de Educación Superior internacionalizado, con políticas de acogida apropiadas para dichos contextos. En este sentido, la interculturalidad aparece como un desafío asociado al diseño de nuevos espacios de desarrollo de conocimiento y de promoción de las universidades del siglo XXI.

El choque cultural es un problema que posiblemente se presentará cada vez que estén interactuando actores de distintas culturas y que por la dinámica de migración actual, puede ir en aumento (Ramonet, I., 2000). Una mayor comprensión del fenómeno contribuirá no solo a lograr una mayor empatía y desarrollo de destrezas interculturales (Rodrigo, M., 1999), sino que construirá también, nuevas

respuestas a los desafíos que presenta la globalización, como lo es la solidaridad con el “otro” forastero, entre otras posibilidades.

Actualmente, dados los procesos de internacionalización que viven las universidades, éstas compiten, ofertan y desarrollan programas de postgrado que atraen a muchos estudiantes extranjeros. No obstante, aún no se atienden suficientemente las relaciones interculturales en las que se articulan las bases de estas nuevas interacciones. Esta atención es urgente en un mundo en que la comunicación entre culturas no cesa de aumentar y que requiere apertura hacia una aproximación plural.

Desde la institucionalidad universitaria local, lo que parece no percibirse es *la diversidad cultural* de los estudiantes que llegan al lugar receptor, al iniciar dicho proceso de apertura. Esto propicia un *clima de incertidumbre* que, según varios autores, es común a la condición de inmigrantes y forasteros, que implica la experiencia de choque cultural. Dicho clima se potencia por *la ausencia de una condición de acogida real*. En algunos casos, a esto se suma el hecho de que las expectativas que los estudiantes traen respecto al nivel académico de las universidades muchas veces no se cumplen.

El propósito de este estudio es profundizar los alcances de la teoría del *choque cultural* que experimentan los estudiantes internacionales, proponer mejoras en las condiciones y procedimientos de acogida para este segmento de estudiantes desde lo institucional, así como estrategias para mejorar la comunicación intercultural y disminuir el choque. En otras palabras, producir conocimiento a partir de la generación de un modelo que permita una mejor comprensión de estos procesos de choque cultural, y llegar a contribuir en la generación de políticas institucionales que apunten hacia una apertura intercultural y una mejor integración.

Si bien, este estudio se realizó con estudiantes latinoamericanos de tercer ciclo en la Universidad de Barcelona, el fenómeno estudiado es perfectamente extrapolable a cualquier institución universitaria en proceso de internacionalización.

En el primer momento del proceso investigativo, nos preguntábamos cómo se daba la integración del colectivo de alumnado latinoamericano, que constituyó nuestra muestra, al contexto de los doctorados de la UB. Nos interesaba saber qué dificulta o facilita su integración a esta nueva cultura; qué mecanismos los acogen y cuáles no. Hay que considerar, por una parte, lo que se declara oficialmente respecto de la integración de inmigrantes y, por otra, la realidad que estos viven en la práctica.

De ahí que en una primera etapa, la investigación se propuso explorar los procesos de acogida que vive el alumnado latinoamericano, con el fin de conocer a cabalidad cómo se desarrollan dichos procesos. La investigación empírica -primera fase de esta tesis doctoral- generó un estudio diagnóstico tanto del contexto de acogida, como de la integración que vive el alumnado extranjero de doctorado de la División V de la UB (actual Facultad de Educación), realizado a través de un cuestionario. En este proceso, uno de los aspectos más destacables, en los resultados obtenidos luego, fue la importancia que los estudiantes otorgaron a algunos apartados de preguntas abiertas, centradas en cómo se sentían y cómo estaban viviendo los procesos de adaptación a la nueva cultura.

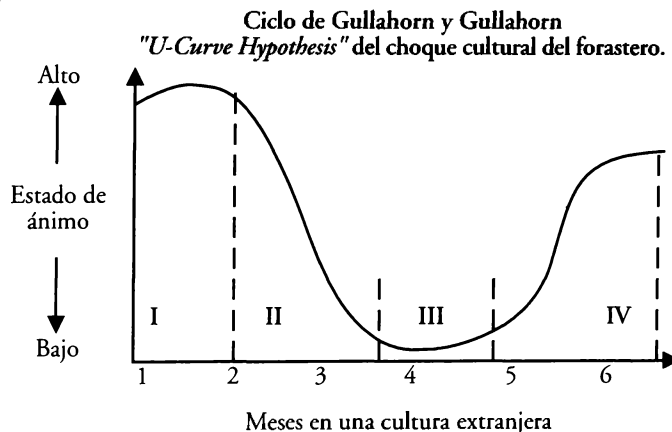
En este sentido, el foco del estudio varió desde el diagnóstico de la acogida hacia *el choque cultural en el alumnado extranjero*, el que constituye un constructo al que pudimos contribuir desde la *Teoría Fundamentada (Grounded Theory)*.

Se parte del supuesto de que cualquier movimiento o traslado de un país a otro, creará cierta confusión, desorientación y [hasta] cataclismo emocional. El planteamiento es que una persona extranjera en un nuevo ambiente cultural atraviesa por un complejo conjunto de experiencias y procesos de adaptación que Furnham y Bochner (1986) han sistematizado como *fases del choque cultural*. De cierta forma, es como volver momentáneamente a sentirse como un niño pequeño y enfrentar la necesidad de aprender de nuevo las cosas más simples.

Desde el punto de vista teórico, resulta paradójico el que a pesar de que el concepto de *choque cultural* es un tópico muy repetido existe poco desarrollo teórico respecto a él. En este sentido, desde un comienzo, nos encontrábamos con aportaciones insuficientes para comprender los hallazgos que íbamos encontrando. Por esta razón, nos vimos en la necesidad de replantearnos el objetivo del estudio, orientándolo hacia una descripción y comprensión del *fenómeno del choque cultural*.

Como podemos observar, existía una concepción polar del concepto, que implicaba oscilar entre un estar bien o mal, lo que no ofrece matices, ni grados que permitieran comprender y describir la diversidad de experiencias, que arrojaban los datos obtenidos en los distintos instrumentos aplicados. Ello implicaba no poder atender al hecho de que el choque se vive de forma diversa, en distintos estilos. Obviamente, este fenómeno se produce siempre en algún grado y, por lo que hemos expuesto, es más severo cuando los individuos cambian su estancia a culturas distintas o muy distintas de su ambiente anterior y, en consecuencia, estará influido por las circunstancias contextuales y la capacidad de la persona forastera para adaptarse.

Según estudios citados por Robbins (1996), se ha encontrado que el ajuste de estados de ánimo de una persona que llega a otro país, alcanza un período aproximado a seis meses de adaptación, y que el ciclo conforma una curva en forma de 'U' que se compone de cuatro etapas distintas que grafica el siguiente diagrama:

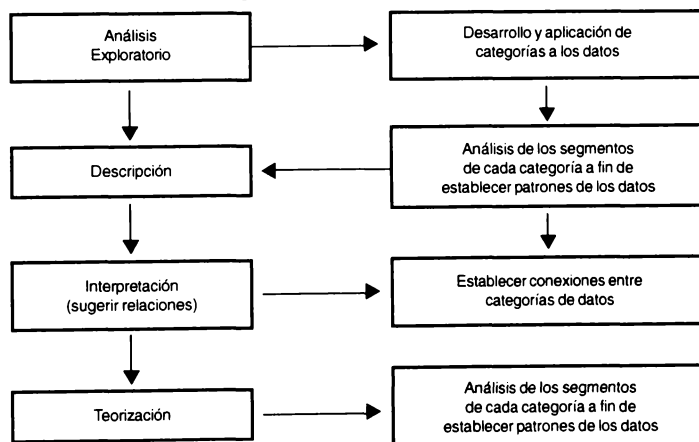


### Enfoque del estudio

El proceso investigativo fue de carácter inductivo y emergente, lo que derivó en el propósito de reconceptualizar el fenómeno del choque cultural, configurándose como un proceso de Teoría Fundamentada (TF), en la que el conocimiento se construye a partir del análisis de la información que aporta la realidad.

Aunque parezca curioso, la TF no es una teoría sino un método, un enfoque investigativo, una estrategia de investigación. Su propósito es generar teoría a través de los datos, los cuales a su vez fundamentan la teoría. Lo esencial de esta estrategia es que la teoría se desarrolla inductivamente a partir de los datos, desarrollándose en un proceso que se grafica en el siguiente cuadro.

**Cuadro 1. El proceso de la Teoría Fundamentada**



- Las principales razones por las que elegimos la TF para nuestro análisis se basan en:
- Que es un enfoque disciplinado y organizado para el análisis de datos cualitativos.
  - Constituye una estrategia de investigación general, coordinada y sistemática, pero flexible.
  - A diferencia de otras formas de análisis cualitativos se caracteriza por su insistencia en generar categorías conceptuales abstractas para explicar los datos en estudio.
  - Aporta una estrategia para recoger datos y encontrar modos de conceptualizarlos, describirlos y explicarlos.
  - Siendo un procedimiento general para desarrollar teoría y realizar investigación, posee un conjunto de procedimientos y técnicas que avanzan a partir de los datos.
  - Es un procedimiento de alternación entre la recolección de datos y el análisis, ciclo que no se detiene en una segunda recogida y su análisis. Si bien el método de generación de teoría es un proceso progresivo, donde cada fase da origen a la próxima, es también un proceso recursivo. Esto implica que los datos pueden hacer volver atrás en las tareas investigativas.

### **Indicadores para la descripción del choque cultural como proceso**

El elemento orientador del análisis de contenido fue el supuesto de trabajo, en función de conocer los procesos y las estrategias de afrontamiento del choque cultural, más allá de los datos sintetizados en el "*Ciclo de Gullahorn y Gullahorn llamado "U-Curve Hypothesis"*". Así, siguiendo el procedimiento metodológico, confirmamos que el proceso de afrontamiento y vivencias del choque cultural de los estudiantes responde a *elementos de proceso, percepciones y actitudes ante la cultura receptora y las relaciones académicas que él contiene, aspectos de comunicación, de estado de ánimo, de salud y de estilo de integración a la nueva cultura*. Todo esto permite proponer nuevas categorías de comprensión del fenómeno e hipotetizar este nuevo modelo.

De esta forma, podemos destacar que los indicadores para los distintos elementos constituyentes de la experiencia de choque, según la forma de afrontamiento que se trate, nos permiten aproximarnos a una descripción del choque cultural como proceso.

### **Descriptores de los distintos estilos de afrontamiento de choque cultural**

En el proceso de descripción, primero sin categorías previas, luego más sistemático, se comenzó a reconocer un conjunto de momentos en los procesos personales de afrontamiento de la experiencia de inmersión en una nueva cultura. Los siguientes descriptores son los que más caracterizaron las estrategias de afrontamiento con la que cada sujeto asume el control o escape de los problemas o desafíos, es decir, qué ha pasado, cómo le ha pasado, cómo ha sido su proceso. Las definiciones son las siguientes:

**Proceso abierto integrativo.** El proceso de afrontamiento es ascendente. El sujeto está centrado en sus objetivos y en perspectiva de integrarse, siente que controla y todo le resulta. Está muy bien, entusiasmada(o), contenta(o), satisfecha(o).

**Proceso cerrado, heterogéneo, autoexcluido.** El proceso de afrontamiento es ascendente, heterogéneo. El sujeto se mantiene centrado en sus objetivos, pero en perspectiva de autoexclusión con relación a la cultura receptora. Controla la mayoría de las cosas que le ocurren o afectan, pero está autoexcluido. Ha definido que no perderá tiempo intentando integrarse en la sociedad receptora, a la que considera cerrada. Expresa estabilidad y sigue pautas de adaptación cuando no consigue controlar los eventos sociales y personales que le ocurren o afectan.

**Proceso inestable.** Durante el proceso de afrontamiento el sujeto siente que a veces controla las cosas que le ocurren o afectan, pero experimenta altos y bajos con periodos alternados, que califican de regulares e incluyen estados de expectación, contradicciones, soledad, tristeza, decepción, resignación y ganas de retornar a su país.

**Proceso Clásico tipo 'U'.** El proceso de afrontamiento parte con un nivel alto de estado de ánimo, pero desciende. El sujeto no controla los eventos que le afectan y sufre angustia, desorientación, soledad, nostalgia, tristeza, decepción, depresión. Más tarde, remonta y completa -relativamente- la "*U-Curve Hypothesis*".

**Proceso de choque rotundo.** El proceso de afrontamiento es de ánimo descendente. El sujeto está desintegrado, excepto con sus pares connacionales. Trata infructuosamente de establecer lazos con la cultura local y académica. No controla en absoluto los eventos que le afectan y sufre intensamente angustia, miedo, sensación de peligro, desorientación, soledad, tristeza, decepción y muchos deseos de retornar a su país inmediatamente. No obstante, con muchas dificultades, trata de cumplir objetivos de orden académico, debido a sus compromisos con las instituciones de sus países de origen.

Con esta descripción contamos con nuevos elementos para identificar las regularidades de choque cultural del alumnado extranjero de doctorado y también para caracterizar nuevas categorías de este fenómeno, surgidas de la experiencia y procesos de afrontamiento.

### Síntesis de un modelo de choque cultural

De modo general y como resultados de este procedimiento, orientado por las premisas de la TF, confirmamos que:

- Hay distintos procesos de choque cultural.
- Aparte de las características personales, como sus determinantes principales para el choque cultural operan las siguientes dimensiones:

<b>Dimensiones constituyentes de la experiencia de choque cultural</b>
Estilos de Afrontamiento
Percepción sobre la nueva cultura
Percepción sobre actitud del profesorado y vida académica del doctorado
Estado de ánimo personal
Actitud ante nueva cultura receptora
Salud personal
Estilo comunicativo personal
Estilo personal de integración

La propuesta coincide con el planteamiento de las categorías alternativas en función del *proceso de afrontamiento*. Este proceso lo definimos como los esfuerzos cognitivos, emotivos y conductuales intencionados, constantemente cambiantes, que se desarrollan para organizar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como estresantes, excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Es necesario decir que no estamos revisando procesos acabados, por lo tanto, solo destacamos cómo son descritos, sentidos y significados (o re-significados) dichos procesos por parte de los protagonistas. Estos modos o estilos de afrontamiento de choque cultural, responden preferentemente a las primeras etapas de inserción a una nueva cultura.

## Los cinco modos o estilos de un modelo de choque cultural como proceso

### A) Estilo de afrontamiento abierto

El perfil de las personas correspondientes a este modo queda adscrito como un grupo que reacciona positivamente a la inserción en otra cultura. Es muy estable con relación a los diferentes elementos que definen el choque cultural. Sin dejar de tener visión crítica, se sienten integrados, tienen una actitud de apertura permanente, poseen habilidad comunicativa.

### B) Estilo de afrontamiento de cierre

El perfil de las personas correspondientes a este modelo quedaría establecido tentativamente como un grupo que destaca por la no integración y una actitud distanciada. Procesos con altibajos, pero la mayoría logra un grado de equilibrio pasado un tiempo, y se declaran estabilizados anímicamente.

Afirmamos que el estilo de integración es el rasgo más característico de este grupo. Predomina un distanciamiento o cierre frente a la cultura local. Se concentran en interacciones con personas provenientes de su misma región. La actitud hacia la otra cultura va desde la desconfianza al rechazo. En parte es una fuerte reacción a como perciben la cultura local, que la definen como fría y cerrada. Se encuentran desilusionados del nivel académico; pudiendo tener en muchos casos una buena habilidad comunicativa, no la invierten para una integración que valoran inútil, se concentran en el objetivo concretar el doctorado. Aclarando que esta decisión la toman después de un período en que se ha intentado la integración con resultados negativos, con criterios muy pragmáticos no gastan más tiempo en intentar ser aceptados por la comunidad receptora. Cabe destacar que el tema de salud en estas personas es relevante, pues viven una alteración importante tanto desde el punto de vista físico como psicológico.

### C) Estilo de afrontamiento de inestabilidad

El perfil de las personas correspondientes a este modelo quedaría establecido tentativamente como un grupo con procesos de afrontamiento inestable, por variados factores, desde personales a colectivos. Son las personas que hablan de resignarse, con relación al hecho de no haberse regresado a sus países de origen, pero las razones que les han mantenido inestables por tanto tiempo son muy variadas. La probabilidad es que pasado un año logren cierta estabilidad. Respecto de la actitud con esta cultura, los matices van desde la apertura a la crítica dura, por el hermetismo social y cultural local, la indiferencia y hasta la agresividad que sienten de parte de las personas locales. Los estilos comunicativos también son variados, pero no aparecen como el grupo más comunicativo.

Lo verdaderamente relevante es que resultan ser el grupo más complejo de definir, pero son sintomáticamente los que mejor expresan que el choque cultural en sí es un proceso.

### D) Estilo de afrontamiento clásico

El perfil de las personas correspondientes a este modelo quedaría establecido tentativamente como un grupo que mejor responde al modelo clásico de la "*U-Curve Hypothesis*", dado que realizan -relativamente- las fases del ciclo de choque, pues pasado un período de acomodo y de inestabilidad, llegan a manejar las situaciones sin angustia para el que lo vive. Pero, el tiempo que les toma llegar a esta situación es relativo y no necesariamente responde a los seis meses que describe el modelo original, sino que se puede superar fácilmente el año, hasta una adaptación bien definida. En general la percepción académica es negativa. En este proceso superada la depresión se logra una estabilidad, que les permite a estos estudiantes realizar una integración aceptable y que no interfiere demasiado con sus objetivos.

### E) Estilo de afrontamiento de choque rotundo

El perfil de los sujetos correspondientes a este modelo quedaría establecido como el grupo en donde se confirman las primeras conclusiones, siendo este, el segundo grupo más puro dentro de los modos de afrontamiento, al menos con relación al período de mayor estrés, en cuanto no han logrado integración alguna con las personas locales. Este grupo destaca por dos dimensiones: percepción negativa, tanto cultural como académica y por una actitud desconfiada. Dos aspectos que les marcan

y que se reflejan en su salud, la que se ve muy afectada, pues su estado de ánimo se deteriora rápidamente y se mantiene muy bajo. En la mayoría de los casos se da un proceso descendente fuerte, aun cuando en muchos casos, han partido de un punto positivo. El impacto que describen es tan fuerte, que su estado anímico no lo resiste y tienden a la depresión. La integración es más restringida, son los que manifiestan con mayor fuerza el descontento, tanto en el ámbito de integración, por el rechazo que han vivido en el contexto local, como en el aspecto académico, donde se manifiesta más fuertemente la crítica por el rechazo que perciben. El estilo comunicativo ofrece gran variedad, pero predominan los comunicativos.

Los cinco modos o estilos de afrontamiento del choque cultural fueron sometidos a un proceso de validación a través de Grupos de Discusión, con los cuales se completó la triangulación metodológica que requiere una investigación como la presentada, con estudiantes representativos de dichos estilos, mediante lo cual se completó el proceso de construcción de TF.

### **Sugerencias para lograr una comunicación intercultural eficaz y mitigar el choque cultural**

Es fundamental destacar la importancia de conseguir una comunicación intercultural eficaz. Destacamos a Rodrigo (1999), que resume una guía para llevar a cabo el diálogo intercultural, que es la siguiente:

1. Nada es inmutable. Cuando se inicia un diálogo uno debe estar potencialmente abierto al cambio.
2. No hay posiciones universales. Todo está sujeto a crítica.
3. Hay que aprender a aceptar el conflicto y la posibilidad de que se hieran los sentimientos.
4. Hay cierta perversidad en la historia que nos han enseñado. Nuestras identidades se han hecho en oposición a la de los otros.
5. Nada está cerrado. Cualquier cuestión puede siempre reabrirse.

De estos preceptos se desprenden los siguientes *objetivos de la comunicación intercultural*, que son a su vez fundamentos del intercambio intercultural:

- Dialogar: El diálogo es la base para conocer a los otros. El diálogo intercultural debe por una parte ser crítico, y por otra, autocrítico.
- Eliminar estereotipos: Se debe buscar eliminar los estereotipos negativos que produce cada cultura sobre las demás.
- Negociar: Iniciar la negociación intercultural a partir de una posición de igualdad.
- Relativizar: Proceder a relativizar nuestra propia cultura, esto permite una mejor comprensión de otros valores, y posiblemente su aceptación o por lo menos comprender que no sólo nuestra cultura los posee.

Ahora tenemos elementos para dimensionar la importancia de la comunicación intercultural la que se logra cuando se da un grado de conocimiento aceptable para los interlocutores y ambos son capaces de comprender lo que unos y otros quieren decir, porque comparten significaciones en un grado suficiente o muy profundo, entonces se alcanza *eficacia intercultural* y esta contribuye a desarrollar la competencia comunicativa, la que a su vez nos permite sentirnos acertados al comunicarnos con miembros de otras culturas. Para lograr esto Rodrigo (1999) sistematiza una serie de pasos, para los que se requiere de una nueva competencia comunicativa y un nivel de conocimiento de la otra cultura.

Por un lado, se requiere comunicación verbal y no verbal, en la cual debe darse un nivel aceptable y legítimo de conocimiento del otro. Lo que implica no sólo conocer un idioma, sino conocer su lenguaje gestual, el uso del espacio, del tiempo, de la vestimenta. No hay que perder de vista que siempre es posible hacer múltiples lecturas de un contexto, incluso con integrantes de una misma cultura.

Aprender a metacomunicarse, significa más allá de evitar malos entendidos, es aprender a tener la capacidad de decir lo que se pretende decir cuando se dice algo, es decir, hablar del sentido de nuestros mensajes, pero no sólo de lo que significan sino incluso de qué efectos se supone que debe causar.

En este sentido, evitar los estereotipos pasa por un adecuado conocimiento de nuestra propia cultura, y más que evitarlos, que es muy difícil, se busca crear una buena comunicación mutua, lo que contribuirá a que se reduzcan o desaparezcan de forma natural.

Todo esto implica desarrollar una alerta ante el choque cultural, pues no sólo produce incomprendimientos, sino que también emociones negativas, desconfianza, incomodidad.

Por otro lado, tomar conciencia de la cultura propia es fundamental al momento de entrar en interacción con otra, esto permite distanciarte de tu propia cultura, tener la actitud de apertura suficiente, para asumir tu propio etnocentrismo, comenzar a relativizar y comprender y desarrollar una conciencia sobre nuestras formas de vida y nuestras creencias, y ante todo, reconocer que otras culturas también tienen formas válidas de valorar. La metacomunicación nos capacita para ser conscientes de la existencia de sobreentendidos. Se trata de evitar eufemismos, presuposiciones, etc., que puede generar una gran cantidad de malentendidos.

Comprender el contexto en que se produce la comunicación intercultural es muy importante, pues son las circunstancias que modifican y determinan el acto comunicativo.

Crear igualdad o cierta simetría que haga posible el diálogo intercultural, para lo cual debe ponerse mucha atención al contexto, de modo que se den las condiciones para que ambas partes se sientan razonablemente en igualdad de condiciones.

Por último y tal vez lo primero, desarrollar apertura al cambio cultural, asumiéndolo como inevitable y necesario, son procesos naturales, que si los aceptamos como tales, resultarán menos incómodos.

Resumiendo, se trata de desarrollar ciertas estrategias y habilidades comunicativas, que nos permitan al momento de interactuar entre culturas diversas, alcanzar un nivel de comprensión aceptable, disminuyendo de esta manera las posibilidades de incidentes por interpretaciones erróneas. Esto hace que disminuya también, a la vez, la tensión y el *estrés* que surgen en situaciones donde la incertidumbre juega un papel importante.

La 'comunicación eficaz' se produce cuando se llega un grado aceptable de comprensión entre interlocutores, lo cual no implica que sea una comunicación exenta de problemas, simplemente deben alcanzarse unos mínimos, que permitan un grado de comprensión suficiente. Y aunque esta aclaración no nos deje completamente satisfechos, la realidad que tenemos que reconocer es que estamos ante un gran reto, pues la comunicación desde ya es un fenómeno complejo y el contexto intercultural eleva el desafío comunicativo y el choque cultural, aun más.

La disposición para comunicarnos, la actitud frente al otro y un sin número de factores objetivos y subjetivos, más un nivel de conciencia de lo que se está dando en este acto intercultural, asegurarán un mayor éxito en esta experiencia. Se conseguirá mayor competencia intercultural, si se produce una conciencia de los ámbitos cognitivo y emotivo, lo que a su vez, se traducirá en una conducta intercultural adecuada.

Sin duda, son claras las ventajas de una buena comunicación cultural. Más aun, si se está en posesión de una adecuada competencia intercultural. Todos los actores involucrados en esta interacción, ojalá la desarrollen. Lo que sí tenemos garantizado en caso de no producirse, es el choque cultural para unos y para otros, al no lograrse la comprensión necesaria.

El choque cultural y la comunicación intercultural son realidades asumidas y estudiadas hace algo más de una década, por algunas de las principales empresas transnacionales y universidades. Actualmente, se les comienza a reconocer como temas claves para el rendimiento, productividad e integración cotidiana y ciudadana del extranjero. En un mundo crecientemente globalizado es una necesidad ineludible atender a estas temáticas.

La importancia de la comunicación intercultural radica en que para el proceso de adaptación a una nueva cultura y para la mitigación del choque es necesario tener en cuenta que en la interacción con otras culturas, se ponen en contacto formas de pensar, sentir y actuar diferentes, las que están conformadas por visiones de mundo diversas, determinadas por los contextos culturales que nos han formado. El desarrollo de las competencias ya señaladas nos ayudará a mejorar la comunicación, lo que sin duda, favorecerá la fluidez de la misma y como resultado disminuirá el choque entre culturas.



## A modo de conclusión

Finalmente, las problemáticas que emergen de la realidad descrita, son múltiples. De la misma surgen dimensiones relevantes, desde donde plantearse nuevos campos de acción e investigación. Desde el ámbito comprensivo, lo importante es *concienciar a los actores* de las problemáticas que se están generando, día a día, en este espacio intercultural al alcance de la mano, que debe aprovecharse en todo su potencial.

El cambio cultural que las sociedades están viviendo y la infinidad de posibilidades asociadas a la realidad migratoria, actual y futura, nos enfrenta a desafíos, los que se traducen en ¿cómo aprender a convivir y convertir esta experiencia en crecimiento y enriquecimiento mutuo? ¿Cómo garantizar que el convivir sea algo más que la mera coexistencia? ¿Cómo evitar la exclusión al interior de una cultura y sociedad dominante? El sub-texto de estas preguntas es ¿Cómo construir la utopía de la convivencia humana armónica y como contribuir desde la investigación en ciencias sociales?

Por último, desde nuestro punto de vista, todas estas claves deben estar presentes en las acciones institucionales interculturales que pretenden hoy generar la universidad, principalmente en este momento, en que se inician mecanismos para atraer estudiantado internacional.

## Bibliografía

- Castles, S. (2002). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. Disponible: [www.griescas.org](http://www.griescas.org)
- Chomsky N., Dieterich, H. (1996) *La aldea global*. Buenos Aires: Txalaparta.
- Furnham, A. y Bochner. S. (1986). *Culture shock: Psychological reactions to unfamiliar environments*. London: Methuen.
- Gibson; Ivancevich; Donnelly. (1997). *Las organizaciones. Comportamiento, estructura, procesos*. México: Ediciones MC. Graw-Hill/Hirwin,
- “Manual de Orientação para Pesquisadores e Estudantes Brasileiros na Cataluña.2000/2001”.
- Orberg, K. (1958). *Choque de la cultura y el problema del ajuste en un nuevo ambiente cultural*. Washington, D.C.
- “Programa d’ integració cultural i ciutadana per a estudiants estrangers”. Centre Universitari-BCU. 2000- 2001. Barcelona
- Ramonet, I. (2000). “Impacto de la globalización en los países en desarrollo. Vivimos una segunda revolución capitalista, cuyo nombre es: globalización”. En *Le Monde Diplomatique* 27 de junio 2000.
- Robbins, S. (1996). *Comportamiento Organizacional. Teoría y Práctica*. México:
- Rodrigo Alsina, M. (1999). *Comunicación Intercultural*. Barcelona.: Antrophos
- Strauss, A. Corvin, J. (1998). *Basics of Qualitative Reserch. Techniques and Producere for Developing Grounded Therory*. California: Sage Publication.
- Universitat de Barcelona (2000). Gabinet D’Avaluació i Innovació Universitària, Vicerectorat de Docència i Estudiants. Seguiment del procés d’inserció professional de les graduades i dels graduats. Promoció 95. Serie D1. Barcelona.

## Notas

<sup>1</sup> El tema del presente artículo corresponde al estudio de los procesos y vivencias del *choque cultural* del alumnado latinoamericano de tercer ciclo en la Universidad de Barcelona, como resultados de la Tesis Doctoral de la autora.

<sup>2</sup> Profesora del Departamento de Formación Pedagógica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Doctora en Educación por la Universidad de Barcelona.